

Nuevo curso en el Instituto "Brianda de Mendoza", de Guadalajara

Lección inaugural: "Los enemigos del idioma" por M. Seco Reymundo

De 700 alumnos en 1936 a 5.500 en el año actual

LA inauguración del curso académico 1964-1965, en el Instituto Nacional de Enseñanza Media, «Brianda de Mendoza» de Guadalajara se celebró con los siguientes actos:

A las doce de la mañana, misa solemne en la capilla del Centro, oficiada por el Profesor de Religión, Reverendo señor don José Fernández Mora, en la que pronunció una homilía el Director espiritual don Antonio Molina Cascajero. Fue presidida por el Excelentísimo señor Gobernador Civil, don Vicente Asuero y Ruiz de Arcaute, con el presidente de la Diputación, señor Gil Peiró, y representaciones de los organismos civiles y militares de la capital y provincia, asistiendo todo el Claustro de Profesores y alumnado. La misa fue dirigida por el Director espiritual y se cantaron motetes por los Coros masculinos y femeninos, dirigidos por sus Directores señorita Simón y señor Pinilla.

A continuación, en el Salón de Actos, lleno completamente de alumnos, tuvo lugar una sesión académica, en la que el secretario del Centro, señor Embid Villaverde, leyó una documentada y extensa Memoria del curso anterior, e hizo una detallada exposición de las realizaciones en el curso pasado, en todos los órdenes. Resumió la labor en la provincia en orden a la Enseñanza, en estos XXV años de Paz que ahora celebramos, deteniéndose especialmente en lo referente a materia de Protección Escolar. «Ahora—dijo el conferenciante—nadie que tenga talento y vocación, podrá alegar que no ha conseguido cuanto deseaba en orden a la Enseñanza, por falta de medios económicos: Porque el Estado atiende a cuantos lo necesitan y han hecho mérito para merecer esta protección de la sociedad.» Hizo especial alusión a aquella frase de Cajal tan conocida de todos, afirmando que España será grande «cuando ninguna inteligencia se pierda en la ignorancia y ningún río se pierda en el mar».

Seguidamente, habló el Catedrático de Literatura del Instituto, don Manuel Seco Rey-

mundo, recién incorporado al Instituto, pronunciando una magnífica conferencia, que tituló «Los enemigos del idioma», cuyo extracto damos a continuación. El señor Seco empezó diciendo:

El idioma es un ente vivo, pero su vida no es propia, sino prestada o reflejada por los hombres, sus creadores y usuarios. En efecto, no existiría idioma si no existiera una comunidad humana de cuyos labios brotara, y la vitalidad del idioma, su esplendor o su decadencia, están directamente condicionados por la decadencia o el esplendor de quienes la hablan.

Las lenguas nacen y mueren, se expanden o se fragmentan igual que las sociedades a las que sirven. No es fácil pronosticar la suerte que espera a la lengua española; pero la enorme cantidad de gente que la hablan, la enorme extensión de las tierras en que está asentada, las múltiples fronteras que separan esas tierras entre sí, hacen pensar en una posible fragmentación semejante a la que sufrió el latín al desmembrarse el Imperio Romano. El peligro está lejos mientras los países hispánicos acepten, como hoy, un mismo ideal de lengua literaria. Sin embargo, hay dos síntomas amenazadores: Los impulsos de independencia idiomática en algún país americano y la diversificación del léxico nuevo (por ejemplo, el bolígrafo recibe hasta ocho nombres distintos en las diversas naciones de lengua española).

En nuestros días, el mantenimiento de la unidad del idioma pende no sólo de la lengua literaria, sino de los modernos medios de difusión en que la palabra hablada suplantó totalmente a la escrita. La radio, la televisión y el doblaje cinematográfico—como ha advertido recientemente la Real Academia Española—«pueden ser valiosísimos medios de educación del lenguaje o, por el contrario, fomentar su corrupción». Se hace, pues, necesario una atención muy especial a estos medios. La solución más inmediata que a to-

dos se nos ocurre es intensificar la enseñanza de la lengua en todos los niveles de la docencia (incluidas las escuelas de periodismo). Pero, más que intensificarla, lo que hace falta es mejorarla, a fin de crear en la sociedad una noble preocupación, despertando su sensibilidad hacia este maravilloso instrumento expresivo que es el idioma. Y no olvidemos, sobre todo, que la vida de una lengua está estrechamente ligada a la de la sociedad que la habla. Es la energía espiritual de las naciones hispanas, y es solamente la labor del Profesor y del gramático, lo que en definitiva ha de determinar la salud y la fortaleza de nuestro idioma.»

Ambos conferenciantes fueron muy aplaudidos.

Finalmente, el señor Asuero hizo entrega de los diplomas de Matricula de Honor a los 71 alumnos que han logrado esta distinción en el pasado año, declarando abierto el curso 1964-1965, en nombre del Caudillo y el Ministerio de Educación Nacional.

* * *

AL COMENZAR EL CURSO: NUMEROS CANTAN Comentando la inauguración del curso, Salvador Embid publicó en «la Nueva Alcarria» con los títulos que anteceden el siguiente artículo sobre el desarrollo de la Enseñanza Media en Guadalajara en los últimos veinticinco años:

El pasado martes ha tenido lugar la inauguración del curso académico 1964-1965, en el Instituto de Enseñanza Media de nuestra ciudad. El acto ha revestido gran solemnidad, como corresponde al centro docente y cultural de mayor relieve de la provincia. Nuestras autoridades han dado realce al acto con su presencia y han querido testimoniar así la gran importancia que la Enseñanza ha adquirido y cómo va siendo para nuestra Patria, la razón principal de los planes del Gobierno. En este acto que estamos comentando, se ha leído una documentada memoria sobre las actividades del Centro durante el año pasado, que ha sorprendido a los asistentes al mismo. La modestia de nuestra provincia en orden a factores de tipo industrial o de grandes planes para el desarrollo económico nacional, hace que sea subestimada su importancia en el orden cultural, quizás por razones extrañas que afectan a todo el complejo orgánico de proyectos ambiciosos, que tienen su repercusión en otras zonas y que aquí siguen sin cristalizar como queremos.

Por eso, cuando hemos visto en números, que de los 700 alumnos del año 1936 hemos llegado este año a la cifra asombrosa de

5.500, hemos quedado un tanto sorprendidos. Y la realidad es esa, afortunadamente. Y eso, pese al tremendo colapso sufrido por la Patria, en nuestra Guerra de Liberación.

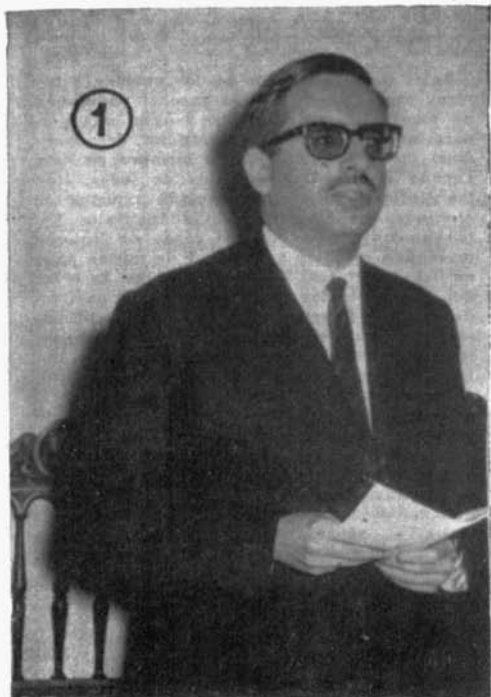
Los números que íbamos oyendo leer iban despertando en nosotros una extraña sensación. Porque iban reflejando el estado de salud física y material de España. El año 1939, la cifra de 700 alumnos de 1936, quedó reducida a 149. Parecía que España había enfermado de repente y ya no se levantaría más. Pero poco a poco, la cosa iba cambiando, y a medida que España iba restañando sus heridas, nosotros nos íbamos levantando de la postración en que habíamos caído. Y el número creciente de alumnado iba dando la medida exacta de la recuperación que estábamos logrando, sin ayudas de nadie y con las zancadillas del exterior.

Así, año tras año, la gente se recuperaba. Y al toque de clarín del Caudillo, todos se iban incorporando, como movidos por un resorte patriótico.

El alumnado subía: un año eran cien alumnos más, otro eran doscientos más. De año en año, el crecimiento era de una progresión creciente que asombraba. Por fin, y para no cansar mucho, el curso 1962-1963, el crecimiento del alumnado era de 500 sobre el año anterior. Y ya habíamos llegado a la bonita cifra de 3.500 escolares de Enseñanza Media. El curso siguiente, el aumento fue de más de 600 alumnos y ya rebasamos la cifra de los 4.000 estudiantes. Hasta llegar al curso actual, en que el crecimiento ha superado todos los récords y hemos llegado a la cifra de los 5.500 alumnos, contando los examinados en las convocatorias de exámenes de Grados Elemental y Superior, y comprendiendo los Colegios de toda la provincia, que en número de 17 dependen de nuestro Instituto de la ciudad. Y eso, sin contar los 444 alumnos del Centro del Patronato de Molina de Aragón.

Y sin contar, naturalmente, los alumnos de la Escuela de Maestría, que superan ya la cifra de los 300. Y sin contar los de la Escuela del Magisterio, que también pasan de los 800 alumnos.

Pero donde se ha operado una revolución renovadora sorprendente ha sido en la Protección Escolar. Aquí sí que España ha dado un salto gigantesco. Porque hasta el año 1944 no se había hecho apenas nada. Solamente unas pequeñas sumas que dedicaban la Diputación y los Sindicatos y el Frente de Juventudes y Sección Femenina. También alguna entidad de carácter particular o empresarial. Pero a partir de esa fecha, el Ministerio de Educación dedicó el 40 por 100 de la matrícula colegiada, y la cifra ya presentó un aumento considerable. Pero cuando se ha



GUADALAJARA: 1. El Catedrático de Lengua y Literatura D. Manuel Seco Reymundo durante el discurso inaugural del año académico, en el que trató, con profundidad de conceptos, de «Los enemigos del idioma». Sólo la labor del Profesor y del gramático puede servir de salvaguardia y fortalecimiento a nuestra lengua.



2. El Secretario del Instituto, Sr. Embid, lee la Memoria del curso 1963-64.

operado la revolución verdadera ha sido a partir del año 1961, en que el Estado ha dedicado a Protección Escolar el producto de la contribución sobre la renta. Y como el medio de vida de los españoles va en aumento, no sabemos dónde podemos llegar por este camino. La cifra que el Estado ha dedicado este año a protección escolar rebasa los dos mil millones de pesetas, sin contar los organismos oficiales y empresas. Ahora ya sí que nadie puede decir que no estudia por falta de medios económicos. Pero bien entendido, que esta ayuda y protección no es para los vagos y los desaplicados, ni para las medianías. La protección escolar es para los que reúnen condiciones especiales de aplicación. Que no se sorprenda nadie de los que han solicitado beca, si no la han conseguido, porque para tener derecho a ella, hay que obtener puntuaciones medias de notable en conjunto, salvo en enseñanza profesional. Según cifras que hemos oído leer en la memoria comentada, la provincia ha dedicado a becas este año cerca de los siete millones de pesetas. Y esto, amigos lectores, es algo que causa sorpresa y emoción al mismo tiempo,

Antes nadie estudiaba en los pueblos, salvo raras excepciones: hoy es raro el padre que no piensa en que sus hijos tengan una preparación cultural que le redima del abandono en que hemos vivido siempre en esta España nuestra tan olvidada de todos. Hoy las Universidades clásicas están repletas de alumnos; las Universidades e Institutos Laborales no pueden con el censo de los que pretenden estudiar en ellas. Y lo mismo pasa en los Institutos, los Colegios, las Escuelas del Magisterio, las Escuelas especiales de Grado Medio y Superior y en las escuelas primarias. Es una fiebre que se ha despertado en los españoles, que habrá de conducirnos a una España grande y esplendorosa en breve plazo.

Dentro de pocos años, cuando empiecen a salir de los Centros docentes estas legiones de estudiantes que hoy estudian en ellas, España empezará a ser lo que todos hemos querido y hemos soñado siempre. Y es que en España, amigos, empieza a amanecer...

Y no olvidemos que todo esto y cuanto en todos los órdenes estamos viendo florecer en toda España, se debe a estos 25 Años de Paz, que nos ha regalado el Caudillo Franco.

DIDACTICA DE LA FILOSOFIA EN LA ENSEÑANZA MEDIA

I. Sentido y tarea de la Filosofía en la Enseñanza Media.—II. La Unidad Didáctica en Filosofía.—III. Medios para una enseñanza activa.—

IV. Cuestionarios.—La enseñanza de la Filosofía en Europa, por el Dr. Eduard Fey. Ptas. 30

PUBLICACIONES DE LA REVISTA "ENSEÑANZA MEDIA"

Atocha, 81, 2.º

MADRID - 12